

secta, será muy fácil vaticinarlas que aun comerá si los príncipes y los pueblos no se aprovechan de las instrucciones que Dios les ha dado, y merecer con ellas, que ponga fin á tantas calamidades.

*Nota sobre Montesquieu.*

En la pág. 60 cap. 2 del tomo 2 de estas Memorias cité, con el testimonio del Señor Abate le Pointe, una carta atribuida á Montesquieu en un periódico inglés, sin que yo entonces pudiese determinar el lugar preciso que la contenia. Ya lo he descubierto en el *Evening gazette* del 4 Agosto de 1795. El periodista asegura que Montesquieu la habia escrito pocos años antes de su muerte. Desearia que el mismo periodista hubiese á lo menos nombrado la persona que la recibió, ó que conserva el original; pues que la tal carta seria suficiente para cambiar nuestras ideas por lo relativo á la moderacion de Montesquieu, y nos manifestaria, que fué este uno de los verdaderos sofistas conjurados, lo que no nos atrevemos á decir, sin que lo aseguren las pruebas mas evidentes. Pero es preciso convenir en que si aquella carta no es de Montesquieu, á lo menos lo es de un iniciado que ya estaba bien impuesto en lo que toca á maquinaciones, pues traza con fidelidad la conducta de los jacobinos por lo relativo á las tropas nacionales y extranjeras en el proyecto de separar la Irlanda de la Inglaterra.

HISTORIA DE LA CONSPIRACION

DE LOS SOFISTAS DE LA IMPIEDAD

Y DE LA ANARQUÍA.

CAPÍTULO PRIMERO.

ÉPOCA PRIMERA DEL ILUMINISMO.

Ya ha muchos años, y principalmente desde que la francmazoneria tiene proteccion en Europa, que se habian formado en Alemania, entre los discipulos de las universidades protestantes, una multitud de pequeñas sociedades secretas, que cada una tenia sus lógias, sus venerables y sus misterios, á imitacion de los hermanos mazonos que habian venido de Escocia y de Inglaterra. De esta clase eran todas aquellas ordenes llamadas, unas de la *Harmonia*, y de la *Esperanza*, y otras los *hermanos constantistas* y *hermanos negros*. Las disputas, desordenes, y riñas de estos hermanos jóvenes llamaron mas de una vez la atencion de los magistrados; la pública autoridad hizo algunos esfuerzos, aunque siempre débiles, y por lo mismo siempre inútiles para acabar con aquellos conventiculos. No se reflexionó lo bastante que el abuso mas peligroso y el resultado mas nocivo, no eran aquellas disputas y riñas de los estudiantes, sino el inspirar á la juventud una aficion á juntas inaccesibles á la perspicacia de los magistrados, y á aquellas cavernas oscuras y tenebrosas en donde los secretos se vuelven, con tanta facilidad, misterios de impiedad, y tramas de rebelion. Los sofistas mazonos sabian que en Francia habia de estas lógias de estudiantes. Pocos años antes de la expulsion de los Jesuitas, se formó en su colegio de *Tulle* una de estas pequeñas mazonerías, cuyos iniciados jóvenes se llamaban, *caballeros de la*

*pura verdad*. No tardaron los Jesuitas á descubrir el objeto de esta *pura verdad*, y sus conventículos. Antes de valerse de otro medio, tomaron uno, cuyo éxito era casi infalible en Francia. Uno de los profesores se encargó de poner en ridículo á aquellos caballeros jóvenes, y para el intento compuso un canto (\*); se distribuyeron en secreto varias copias á los que no eran de la lógia; los caballeros jóvenes no podían dexarse ver sin oír entonar alguna copla de las mas graciosas, y esto bastó para que desapareciese la escuadra, el compás, y la lógia.

No es fácil probar que en aquellos corrillos subterráneos ya se hubiesen introducido opiniones ó proyectos sediciosos contra la religion, ó contra el estado. Al contrario los habia muchos, cuyos principios conocidos, en general, eran conformes á las buenas costumbres. Aqui el remedio se derivaba del mismo origen que el mal, es decir, de la misma constitucion de las universidades protestantes. Estas de una parte dan á los estudiantes el derecho de escoger sus profesores en cada facultad, y de la otra no proveen lo bastante á la subsistencia de un profesor honrado, que es superior á las intrigas de la vanidad ó de la avaricia. De esto se seguia, que á un maestro menos apto para la educacion, pero tambien menos delicado en escoger los medios para aumentar su reputacion y fortuna, le bastaba manifestarse zeloso de alguna de estas pequeñas órdenes, é inventar él mismo algunos misterios mas alagueños; con esto los discípulos acudian de tropel á sus lógias y formaban con él un partido; bien presto su aula contaba tantos discipulos quantos iniciados tenia su lógia, y de este modo las contribuciones aumentaban su ganancia como su reputacion. Pero el temor de que no le tuviesen por un corruptor de la juventud, si se hubiese valido de este medio, para pervertirla, era un obstáculo, aun quando hubiese tenido intenciones de hacerlo. Por otra parte la autoridad y el influxo que le acompañaban desde el aula hasta la lógia, servian de freno para contener á los jóvenes iniciados, y esto, por lo comun, bastaba

(\*) Como por exemplo: el diablo predicador, aunque este no se compuso para jóvenes.

para impedir los grandes abusos (a). Aun no habia llegado el tiempo, que habia de manifestar las grandes conspiraciones, que se tramarian con el tiempo en estos misteriosos seminarios.

Quando se extendió por Alemania la voz de que Weishaupt habia fundado en la universidad de Ingolstadt una nueva orden de iluminados, muchas personas creyeron, que no era otra cosa sino una de aquellas pequeñas franc-mazonerías de colegio, cuyo objeto cesaba para sus iniciados luego que concluían sus cursos. Tambien hubo quien pensó, que Weishaupt, gran enemigo de los Jesuitas, solo intentaba con su instituto formar un partido contrario al de estos religiosos, que despues de su extincion aun regentaban sus cátedras en la misma universidad de Ingolstadt. Los iluminados, como veremos á su tiempo, acreditaron con éxito esta opinion, en unas circunstancias en que su suerte en Alemania era muy equívoca. Quando la naturaleza de su código y misterios no manifestasen que las intenciones y proyectos de su autor son de un interés en todo opuesto al de los gobiernos, quanto contienen los archivos de la secta manifiesta con la mayor evidencia, que ya desde su principio se habia tomado la resolucion y se adoptaron todos los medios, para que sus maquinaciones no tuviesen otros limites, que los de los imperios.

Dia 1. de Mayo de 1776. puso Weishaupt los fundamentos de su iluminismo. La lista de los iniciados que se halló en sus archivos manifiesta su nombre escrito en aquel dia al frente de los demás. En este mismo dia fueron nombrados *areopagitas* *Ayas Massenhausen* y *Tiberio Mèrz* (b). Entre sus estudiantes de derecho en la universidad de Ingolstadt, eligió á estos dos para que fuesen sus primeros iniciados: en el curso ordinario de los estudios, frecuentaban su aula jóvenes de 18. hasta 20. años, edad en que las pasiones se acomodan con mas facilidad á los sofismas de la seduccion. Weishaupt conoció muy bien, que estos podian ser sus apóstoles para embiarlos á hacer sus misiones, baxo su direccion, del mismo modo que él hacia las

(a) *Memorias de un Ministro protestante sobre los iluminados.*

(b) *Escritos originales secc. 4.*

suyas en Ingolstadt. Ya en el primer año de su iluminismo, remedando con su impiedad al Dios del cristianismo, extendió con estas palabras las ordenes que dió á Massenhausen para predicar su nuevo Evangelio: ¿ Jesu-Cristo ( pregunta ) no embió sus apóstoles á predicar al mundo? Vos, que sois mi Pedro ¿ os dexaré estar ocioso y quieto en vuestra casa? Id pues, y predicad. ” (c).

Este moderno *Cefas* no esperó las ordenes de su maestro para darle pruebas de su zelo. En el primer fervor de su entusiasmo, y desde el primer mes de su instalacion ya habia representado el papel de insinuante con Xavier Zwach. Ya veremos que poco despues este ocupó su lugar, y que esta conquista hizo que se le perdonasen muchas faltas. Zwach, con el nombre de Catón, pasó á la direccion del mismo Weishaupt de quien fué el iniciado favorito. Disputó en cierta manera á su insinuante la gloria de haber fundado las lógias de Munich. Por medio de este nuevo apóstol hizo la secta en esta ciudad los progresos, que con estos términos refiere Weishaupt en su carta á Tiberio Merz, del 13. de Marzo de 1778. ” Tengo sumo placer en notificaros los felices progresos de mi orden, constandome muy bien el interés con que lo mirais y la pro-mesa que me teneis hecha de contribuir con todos vuestros medios; sabed pues, que dentro pocos dias me hallaré en estado de establecer dos lógias en Munich. Componen la primera Catón, Hértel á quien he impuesto el nombre de Mario y Massenhausen, á quien llamamos *Ajax*. Aquellos reciben directamente mis instrucciones. Quando os halleis en Munich, sereis tambien miembro de su consejo. Me he visto en la precision de reprimir á *Ajax*, aunque podia serme util, porque es el primero que ha tenido noticia de este negocio, y me ha reclutado á Catón. Si aun estuviese por ha-

(c) *Hat doch Christus auch seine apostel in die Welt geschickt; and warum sollte ich meinen Petrus zu hause lassen? Ite & prædicate. Escritos orig. carta á Ajax, del 19. Septiembre de 1776.*

cer la cosa, yo no lo tomaria: pero ya está hecho, y le he cortado tambien las uñas, que de nada le serviran los giros de sus intrigas. Ni siquiera le fio un sueldo del deposito de nuestra caja, que he confiado á Mario. Catón está en Munich; él es la clavija maestra y el hombre que todo lo dirige. Este es el motivo porque de aqui en adelante os debeis corresponder con él. En esta lógia se arregla todo lo que se ordena á la direccion general de la orden: pero todo se me ha de remitir antes para que yo lo apruebe.”

” Pertenece al segundo colegio ( á la segunda lógia de Munich ) los hermanos arriba nombrados, y á mas de estos *Bérger*, baxo el nombre de *Cornelio-Cipion*, y un tal *Troponero*, á quien llamamos *Coriolan*, sugeto excelente para nosotros, de edad de quarenta años, quien ha estado mucho tiempo en el comercio de Hamburg y muy versado en el ramo de hacienda, de la qual tiene en el dia escuela en Munich. Bien presto se juntaron á estos *Báder* y *Werstenriéder*, ambos profesores en la misma ciudad. Esta lógia se ocupa en los negocios locales, relativos á lo que en Munich nos pueda ser útil ó dañoso. *Claudio*, primo hermano de *Catón*, y el joven *Sauer*, aprendiz de comerciante, están en el noviciado. *Beyerámer*, llamado *Zoroastro*, que ha sido recibido ha pocos dias, va á hacer su ensayo en Landshut, á donde le embiamos para que adquiera conocimiento del pais. *Miguel*, con el nombre de *Timon*, y *Hoheneicher* van á atacar á *Freisingue*. Como conoceis muy poco á los de *Eichstadt*, basta deciros, que allí tenemos por director al con-seguro *Lang*, llamado *Tamerlán*. Ya con su zelo nos ha conquistado á *Odin*, *Tasso*, *Osiris*, *Láculo*, *Sesostris*, y *Moy-ses*. ¿ No os parecen muy buenos estos progresos? Tambien tememos en Munich nuestro propio librero. Hacemos imprimir, á cuenta nuestra, á *Alfonso de Vargas* sobre los estra-

(d) *Este pretento Alfonso de Vargas, cuyas invectivas contra los Jesuitas renueva Weishaupt, es aquel Gaspar Sciopio, menos famoso por su erudicion que por la groseria de sus diatribas contra todos los que no eran de su opinion, y principal-*

” *tagemas y sofismas de los Jesuitas* (d). Presto recibiréis un  
 ” *exemplar. Si embiaseis á Catón la contribucion en dinero,*  
 ” *que me habeis prometido, me hariais un gran favor; él os*  
 ” *dará noticias de esto. ¡ Ah, y si con vuestro zelo y dispo-*  
 ” *siciones pudiesemos hacer alguna cosa en Suabia! Es cierto*  
 ” *que adelantariamos mucho. Os suplico, que pongais mano á*  
 ” *la obra. Dentro de cinco años os admirareis de lo que habre-*  
 ” *mos hecho. Catón es incomparable. Ya se ha superado el*  
 ” *mayor obstaculo. Ya vereis como andamos con pasos de gi-*  
 ” *gante. Haced lo mismo, pues en vano esperais mejor oca-*  
 ” *sion para adquirir poder. Teneis toda la habilidad y cono-*  
 ” *cimientos de que necesitamos para el intento. No edificar*  
 ” *quando se puede y hay ocasion, es un crimen doblado. He-*  
 ” *mos hallado á tantos otros sugetos en Eichstadt; ¿ pues y*  
 ” *que dificultad puede haber paraque vuestra patria no se*  
 ” *vuelva otra Eichstadt? Los servicios que ái puedo prestar*  
 ” *son muy poca cosa. Contextadme á la posible brevedad, y*  
 ” *despues de haber hecho de esta carta el extracto ordinario,*  
 ” *me la remitireis.....”*

El objeto de todas estas confianzas sobre los progresos del iluminismo, no era tanto satisfacer la curiosidad del iniciado á quien se dirigian, como empeñarle en imitar el zelo de aquel Catón y Tamerlán, reclutadores activos de la secta, uno en Munich, y el otro en Eichstad. Aunque Weishaupt reconoce que Tiberio no le habia sido inutil, sin embargo se queixa de que esta, solo á medias, le habia pagado el honor, que pensaba haberle hecho, quando lo eligió, paraque á un mismo

*mente contra Scaliger y Jayme primero Rey de Inglaterra, quien hizo que se le respondiese en España con una tunda de palos. Es tambien el mismo, que tanto dió que sentir á Casaubon, y á Duplessis Mornay, sus mejores amigos, porque le contradixeron sobre cierto punto de erudicion. Es, en fin, aquel sugeto, llamado por unos el Atila, por otros el Cervero, y por otros el verdugo de la literatura. — Veanse los diccionarios de Moreri y de Féller, y el indice último de los libros prohibidos, verbo, Vargas.*

tiempo fuese su segundo arcopagita y su segundo apostol. Vea con dolor, que este apostol aun no tenia en la órden á algun hijo ó sobrino suyo, es decir: que aun no habia fundado alguna lógia, ni siquiera reclutado un novicio (e). Como le exortaba en vano, procuraba que Catón le exortase para enervar su zelo. Mas apasionado á los placeres que á las tareas de su mision, el apostol Tiberio se estaba muy ocioso: pero ya no fue el mismo despues de estas confidencias. Como Weishaupt las concluía con dar la comision de buscarle un sugeto que fuese á propósito para pasar á Suabia á fin de fundar una colonia de la órden, el buen Tiberio, que deseaba sus progresos, se encargó de esta comision, y cumplió tan bien con su apostolado, que los anales de la órden lo manifiestan poco despues en Ravensburg, como director de esta nueva colonia y llenando perfectamente las funciones de su apostolado (f).

Tanto el zelo de Tiberio como el de Ajax Massenhaesen tuvo muchas variaciones. Este habia hurtado la caja, ó tesoro de la órden, lo que obligó á Weishaupt á quejarse con estas expresiones de sentimiento: *Me ha hecho tanto daño en dinero y en hombres, que tres años no bastan para repararlo* (g). Tiberio hizo tantos progresos en las instrucciones de la impiedad que recibia y comunicaba, que aveniendose muy poco la publicidad de sus escándalos con la hipocresia tan recomendada por Weishaupt para acreditar su iluminismo, llegó el patriarca á borrarlo de su lista. Este error en la eleccion de los primeros apóstoles no impidió que la secta les debiese las dos colonias de Munich y de Ravensburg, llamada aquella *Atenas* y esta *Esparta* en la geografia de los iluminados. La de Eichstadt, llamada *Erzerum* tuvo por fundador al mismo Weishaupt. Aprovechandose de las vacantes, pasó á esta ciudad, y dedicando á su apostolado todo aquel tiempo, que los catedráticos de las universidades emplean en el descán-

(e) Carta 3. á Catón.

(f) Escritos orig. cartas á Catón del 25. Agosto y del 2. Setiembre del mismo año.

(g) Escritos orig. carta 3 á Catón.

so de sus tareas literarias, se puso á observar, entre todas las clases y edades de los ciudadanos, á los que pensó poder insinuar sus intenciones y espíritu. Puso al principio su vista en uno de los principales magistrados, llamado *Lang*. Le fué muy fácil su conquista, y este es aquel *Tamerlan*, cuyo zelo y resultados celebra en su carta á *Tiberio*. Valiendose de aquel artificio, que sancionó como ley en su código, hizo el oficio de reclutador y de hermano insinuante, principalmente con aquellos sugetos, que gozando de cierta consideracion y estando mas permanentes entre sus conciudadanos, tienen mas influxo en la pública opinion. En esta misma ciudad intentó hacer entrar en sus maquinaciones al cabildo, como lo indica una carta (h) que escribió desde esta misma ciudad, concebida en estos términos: „Creo que tambien podré reclutar á „ otros dos sugetos, lo que es mas á dos canónigos. Si logré „ mis intentos con los cabildos, habremos hecho mucho.”

No se descubre por sus cartas que aquellos canónigos cayesen en el lazo: pero Weishaupt supo reemplazarlos con otras conquistas. El primero que reclutó, despues de *Lang*, es un tal *Schleich*, que le agradó muchísimo, pues empezó su carrera por dar para la biblioteca de la orden lo que en la suya parecia á Weishaupt que era lo mas precioso. Despues enganchó á un tal *Lucúlo*, que á penas novicio ya empezó á representar el papel de insinuante, de orden de Weishaupt, para atraer al baron de *Eckert*, á quien miraba como presa excelente. Se esmeró en reclutar á los jóvenes, á quienes combidaba para que acudiesen á su aula para concluir sus estudios, y de este modo darles una educacion iluminada. En compendio: estuvo tan satisfecho del resultado en los pocos meses que pasó en esta colonia, que escribió á *Massenhausen*: *Verdaderamente, en estas vacantes mas he hecho yo solo, que todos vosotros juntos* (i). Quando llegó el tiempo de volver á la universidad para continuar la regencia de su cátedra, dexó la lógia de *Eichstadt* en tan buen estado, que muy presto sirvió de de-

(h) Carta 3. á *Ayas*.

(i) Carta 4. al mismo.

chado á otras lógias. Este es el motivo porque siempre se descubre que la amaba con preferencia, y la proponia como exemplar á los que se relajaban. Á esta misma lógia engañó de un modo el mas grosero por lo relativo al origen de la secta; y la relacion de este engaño sazónaba la correspondencia que tenia con *Xavier Zwach*. „El mayor de nuestros misterios, decia, „ debe ser la novedad de la orden. Quanto menos la conozcan, „ tanto irán mejor nuestros negocios. Hasta el presente solo „ vos y *Merz* lo sabeis, y no me hallo en disposicion para de- „ cirlo á otro. *Ni siquiera hay uno de nuestros iniciados de „ Eichstadt que lo sepa, y que no esté dispuesto á jurar por su „ vida y muerte, que nuestra orden es mas vieja que Matusalen* (k).”

Habiendo Weishaupt regresado á *Ingolstadt*, ya no trató de otra cosa sino de combinar sus funciones públicas de intérprete de las leyes, con las de fundador secreto de una sociedad, que destinaba á trastornar todas las leyes. Cumplió las primeras con un teson y apariencias de zelo tan respetable, que le eligieron Rector de la Universidad. Este aumento de deberes públicos solo sirvió á Weishaupt para aumentar su hipocresía. En este mismo año, lejos de perder de vista sus maquinaciones, estableció una escuela secreta, en la qual indemnizándose de las liciones que se veía precisado á dar en público, supo preparar por medio de una nueva clase de discípulos, abundantes recursos para propagar su iluminismo. Como Catedrático y Rector de la Universidad supo valerse de ambos títulos para inspirar confianza en los padres de los estudiantes. Hizo de su casa una especie de colegio, semejante á aquellos en donde los jóvenes, estando siempre á la vista de sus maestros, se hallan mas á cubierto de los peligros de su edad. La intencion de este monstruoso pedagogo, que ofrecia baxo este pretexto, su mesa y casa á los estudiantes de la universidad de *Ingolstadt*, la manifiestan muchas de sus cartas. Solicitaba á los padres y madres para que le confiasen sus hijos; y gloriándose de haberlo conseguido, y es-

(k) Carta 2. á *Felipe Strozzi*.

parando tener á su mesa, con este motivo, al joven baron de Schräckenberg y á Hoheneicher, escribió á sus iniciados estas expresiones: *es preciso que tambien estos jóvenes muerdan el anzuelo, que les he tirado.* Despues de haber experimentado la eficacia de los medios de seduccion, que le proporcionaba su escuela secreta, escribió: *el año que viene tendré tambien pupilos en mi casa, y siempre para nuestro grande objeto* (1). Si sucedia, que algunos padres no le querian entregar sus hijos; si estos eran de aquellos que ya habia enredado, y temia que se le escapasen; procuraba atraerlos á las casas de vecinos de confianza, para no perderlos de vista. Así se lo escribió á Ajax; *En mi vecindario ya no hay otra casa, sino la de mi madre, á la que podais venir. Deseo mucho que os acomode, y creo que así será, porque podeis disponer de la llave. No os preciso á que vengais, si hallais otra casa mejor. Lo que aquí hay bueno es, que yo muchas veces tendria pretexto para pasar á vuestro cuarto; en él nos podriamos entretener con menos estorbo que en mi casa, sin que nadie lo advirtiera. Nuestro nudo seria mas secreto* (m)."

Nadie se admire al ver que entro en estos pormenores; aquí se trata de una secta que nace, y de Weishaupt que forma en su alrededor á sus primeros discípulos. Si alguno desprecia estos medios, sepa, que Weishaupt conocia, y muy bien, su importancia. Á alguno tal vez le parecerá, que solo obra en el estrecho círculo de su hogares: pues bien, dexese que la loba pára con quietud en la espesura del bosque; crecerán los lobeznos, y quando hayan adquirido bastantes fuerzas, presentarán á la que les dió el ser, los restos de lo que despedazarán y devorarán. Á penas habia dos años que Weishaupt dedicaba á su iluminismo esta escuela secreta, quando sus discípulos habiendose impuesto en sus proyectos pasaron á propagar sus maquinaciones en otras cavernas. Paraque se pueda formar concepto de la eficacia de los medios, atendamos á sus resultados, y leamos con atencion el contenido de esta carta:

(1) Carta 1. á Ajax, y 20. á Caton, tomo 1.

(m) Carta 5. á Ajax.

En adelante, dice á sus dos grandes arcopagitas Caton y Mario, habreis de tomar otro tono con Timon, y Hoheneicher. Les he revelado el secreto, y me he manifestado á ellos como autor de nuestra orden; y esto lo he hecho por muchos motivos. El primero: porque *es preciso que ellos sean los fundadores de una nueva colonia en Freysinga su patria*, y para esto necesitan de instrucciones especiales, las que se habrian prolongado mucho si las hubiese habido de comunicar por medio de cartas tratandose del conjunto de nuestro sistema y de nuestra marcha. Mientras están en mi compañía, aprovecho el tiempo para perficionarlos del todo. — El 2 porque entretanto es preciso que me recluten al barón de E.... y á algunos otros estudiantes. — El 3 porque H.... ( parece que es Hoheneicher, á quien ha poco que ha nombrado, el mismo de quien dixo: *es preciso que muerda el anzuelo* ) porque Hoheneicher sabe muy bien mi modo de pensar y de escribir, paraque llegase á saber tarde, ó temprano, que *todo esto es obra mia*. — El 4 porque de quantos pupilos he tenido el año pasado, solo él ignoraba la cosa. — El 5 porque se ha ofrecido á contribuir para uestra biblioteca secreta de Munich, y porque nos entregará varios objetos muy importantes de la biblioteca del cabildo de Freysinga — En fin, porque despues de los tres meses, que les faltan de instruccion, se hallarán en estado de hacernos grandes sevicios (n)."

De esta carta se sigue evidentemente: 1 que de todos los pupilos, que Weishaupt tenia, ya desde el primer año de su conspiracion, ni siquiera uno solo se libró de sus lazos. 2 que, no solo todos estaban iniciados en sus secretos sino tambien en sus mas profundos misterios; porque el que aquí les revela, que consiste en manifestarles, que él es el fundador del iluminismo, es el último y mas profundo de los secretos, que su código reserva para sus iniciados (o). 3 que aun antes de haber da-

(n) Escritos orig. tomo 1. carta á Caton y á Mario.

(o) Vease el tomo 3. de estas memorias cap. 12. de los grandes misterios.